Revolución

Esteban Serrano

Capítulo 1

1

Afuera brillan los escasos rayos del sol, algunos de ellos se filtran por las ventanas viejas y plasman una obra de arte sobre el rostro de Addison que se encuentra descansando tras un largo día de trabajo. Su tez blanca como la nieve la hace ver más sensible y espléndida. Nick no podía evitar contemplarla cuando no lograba dormir. Esto lo tranquilizaba.

En ese momento, su madre abrió sus perfectos ojos de color azul que destacan con su cabello rubio, lo miro y le sonrió. Su hijo, que se encontraba a su lado, también lo hizo.

La cama en la que Nick permanece acostado esta tibia, evito moverse para sentir el frío, pero fracasó rotundamente. Se apoyo sobre su codo y levanto la cabeza; sabía que buscaba algo. En el piso se encuentra su lobo de peluche, esta un poco viejo y con su relleno hacia afuera, ha perdido un ojo y le daba un poco de pena mirarlo, sin mencionar que solo tiene una única oreja y rastros de reparo. Le puso Wolphy, porque amaba ese nombre. Entonces, sin dudarlo lo tomo entre sus brazos y decidió descansar un par de horas más, pero inconscientemente se durmió más de lo acordado y, cuando despertó, el reloj viejo de la pared marca las nueve de la mañana. Para entonces, la habitación con paredes grises desgastadas y cortinas celestes se encuentra totalmente en silencio y vacía.

Asustado y desorientado decidió bajar de la cama, la superficie del suelo bajo sus pies esta fría, fue inmediatamente cuando comenzó a ponerse sus zapatillas favoritas. Solo tenía una, debido a que las cosas en el mercado están aumentando demasiado y el sueldo de su mamá como enfermera, ya no es suficiente para mantener a su familia. También agarró una camiseta roja y unos pantalones holgados que lograron secarse hace unos días, por último, guardo su pijama en una cómoda pequeña que se esta cayendo a pedazos.

El sonido de su estómago le recuerda que su hora de desayunar a llegado, por lo que se dirigí al comedor. Sentados alrededor de la mesa se encuentran sus dos hermanos desayunando. Los dos son altos por el hecho de ser gemelos, gozan de pecas en sus rostros y sus ojos son verdes como la más brillante esmeralda. Ambos tienen siete años más que él.

Esa mañana solo lo saludaron al verlo, uno de ellos le preparo su desayuno y se retiraron a hacer sus tareas ya que estaban atrasados.

La parte de la población en la que Nick vive se llama *Sărac,* y es la única porción de Tierra que quedó de los Estados Unidos. Aquí habitan las personas con escasos recursos que se necesitaban para vivir, es decir, que es la parte más pobre de toda la ciudad. Algunos de sus vecinos, ruegan por pedazos de pan, sin mencionar que hay otros que ni siquiera tienen casas. Uno de ellos robo un abrigo, al cabo de unos días supieron de su muerte. Liam era su nombre.

Las personas comenzaron a especular que murió de hambre, otros pensaban que se suicidó porque ya no quería vivir en la pobreza, en cambio la familia de Nick sabia la verdad, él mismo se lo había contado a su mamá, le había dicho que los agentes del gobierno lo andaban buscando y lo matarían si no entregaba lo que había robado. Sin embargo, no quiso hacerlo, entonces en medio de una noche, un simple grito fue todo lo que se necesitó para saber que había fallecido, luego el llanto desconsolado de Addison que lo apreciaba mucho.

La casa del joven niño se halla en el medio de una ciudad vieja, no es la más bonita, pero tampoco esta en malas condiciones. Se encuentra rodeada por grandes edificios abandonados en los cuales suele esconderse de su madre para no recibir un baño, los mismos están llenos de grafitis y ventanas rotas. Además, el mercado no esta lejos de ella, solo hay que caminar unas cuantas cuadras para dar con él, Nick disfruta ese trayecto. El lugar no tiene nombre, pero es territorio de las personas con poder y dinero, las que tienen autoridad sobre lo que queda de la población, solo ellos tienen recursos ilimitados y no una sido nada piadosos con los demás.

Noah decidió contarle a Nick en una de sus historias que estaban talando los árboles del bosque para obtener madera y así ponerlas en sus chimeneas. Ya que el frio, ha estado aumentando en las últimas décadas. A causa de esto, los ricos, lograron hacer desaparecer la mitad de árboles que existían en el mundo. Sin embargo, tanto la familia del joven como las demás, nunca recibieron nada. Lo único que puede hacer la gente ante esta situación es esperar el día, donde la temperatura alcanza los cincuenta y cinco grados de calor y el frio disminuye. Pero eso no es lo peor, a su hermano le preocupa la radiación, porque para ese tiempo se elevó demasiado, a tal punto que derritió la Antártida y provocó la extinción de varias especies, sin mencionar que la mayor parte del año son sofocados por fuertes e interminables lluvias. Es por esta causa, que parte de la ciudad en la que vive, se encuentra rodeada por muros gigantescos que los protegen del agua situaba detrás de las paredes. Esperando a invadirlos.

Los días en *Sărac* son amados por Nick ya que son muy sencillos. Durante la semana, va a la escuela, es ahí donde hay ciertas irregularidades en su comportamiento, ya que sus compañeros suelen preguntarle por su padre: ¿Cómo era? ¿Por qué se fue? ¿Él te quería? Sin embargo, el joven aún no

puede encontrar una respuesta para estas incoherentes preguntas. ¿Cómo podría saber él si algo de eso era cierto? Su mamá nunca le hablaba de su padre, no conoce su nombre, su apariencia mucho menos si lo quería.

Pero hay algo que sabe con bastante certeza, y es que jamás llego a conocerlo. Por eso es que siempre miente acerca de él. Si los abandonó, ¿realmente le importaba?, estaba bien sin su papá. A veces, suele pensar que estas cuestiones le producen un nudo en la garganta que le cuesta demasiado desenredar, solo quiere estar con alguien que lo entienda, por eso recurre a su hermano William. Siempre intenta sacarle una sonrisa a pesar de que este muy triste, es un aficionado de la tecnología, por eso todos los días crea algo nuevo, lo cual es de mucha ayuda.

—Hola Nick —lo saluda interrumpiendo sus pensamientos.

—Mira lo que he encontrado.

Will sostiene una caja preciosa que Nick le paso para que pueda apreciarla, la misma está cerrada.

— ¿Qué crees que contenga? —pregunto.

—Creo que deberíamos preguntarle a mamá. Tal vez sea de su propiedad, por cierto ¿dónde la encontraste? —pregunta William como si nunca la hubiera visto.

—Estaba abajo de la cama de Addison.

—Sera mejor que la dejes en su lugar por ahora, hasta que mamá regrese a casa, ya sabes cómo se pone cuando tocamos algo suyo.

Obedece, la guarda en su lugar e inmediatamente sale afuera donde se encuentra su hermano.

— ¿Crees que algún día esto acabe? —cuestionó.

— ¿A qué te refieres?

—Dejar las diferencias de lado y convivir todos como una sola sociedad. Creo que así la vida no sería tan dura para nadie.

—Estás loco ¿lo sabes? —añade inmediatamente entre carcajadas— esa es una idea que está demasiado alejada de la realidad, además solo eres un niño y no deberías de pensar en esas cosas.

Nick asintió. Pero no podía dejar de pensar en ello mientras les ocultaba una cosa a sus hermanos y a su mamá. Por alguna razón todos los días se imagina ingresando a la mansión de los agentes del gobierno, siempre

quiso saber que secretos esconde ese lugar tan misterioso, si tienen frazadas de piel o una bañera con agua caliente; ropa de marca, electricidad de noche o si allí adentro hay una mejor vida que la de este lado. Para su desgracia la misma se encuentra rodeada con rejas que miden dos metros y están electrificadas, para que nadie jamás pueda entrar.

— ¿Te has imaginado como seria si viviéramos en la mansión?

—Otra vez el mismo tema, ya te dije que no me gustaría formar parte de un gobierno como este, seguramente estaríamos haciendo lo mismo que ellos hacen con nosotros.

—Solo… olvídalo.

La conversación no iba bien y Nick se odiaba a si mismo por pensar tal atrocidad, en que estaba pensando al querer entrar ahí. La curiosidad ya no era lo que le invadía, más bien era miedo, miedo de que lo cambiaran y al igual que los ricos, se volviera egoísta. A pesar de esto, su corazón esta dividido en dos, entre explorar un mundo desconocido o permanecer en uno en el que se siento seguro. Porque realmente no le gustaría ser como los hijos de los adinerados que se sienten inseguros de sí mismos, y son tan engreídos, siempre sentados enfrente de toda la clase, mientras los demás intentan mirar por encima de sus hombros. Sin mencionar que tienen que asistir a la misma escuela que el joven, solo porque es la única que quedo tras la inundación. Además, nadie más que ellos, pueden obtener calificaciones altas en los exámenes, porque si no; se sienten inferiores, por esta causa son los pobres los que siempre llevan notas bajas a casa, que le son lo suficientemente justas para aprobar la materia.

Al entrar a casa, Addison y Noah están listos para salir. Nick no había notado que ambos llegaron al mismo tiempo. Su madre lleva un vestido rojo a medida que ella misma coció con algunas telas que aún están en buen estado, suele llevarlo solo para ocasiones especiales, y su hermano viste una camisa de cuadros que le regalo para su cumpleaños número quince, aunque ya le queda un poco pequeña.

Addison advierte a su hijo que un baño lo espera, es la primera vez que Nick no sale corriendo a esconderse, así que se dirige a la ducha, una vez allí, siente como el agua fría recorre cada centímetro de su cuerpo pequeño, incluyendo su cabeza, se apresuro a refregarse y salir rápidamente.

En ese preciso momento, ve estupefacto como su madre lo espera afuera del baño sosteniendo un traje nuevo hecho por ella para él.

— ¡Un traje nuevo, que bien!— exclamó.

—Así es mi muchachito, también logre comprarte estos zapatos mas barato en el mercado, se que sólo tienes uno, así que pensé en obsequiártelos.

Para concluir su hijo quiere abrazarla, pero tiene miedo de arrugar su vestido, por lo que sólo le agradece con una gran sonrisa en su rostro.

Noah, su hermano, que se encuentra recostado sobre el marco de la puerta, entra y lo abraza. El joven no entiende que significa, tampoco sabe a donde va, por sus vestimenta parece que van a un lugar muy elegante, tampoco comieron, lo que lo lleva a pensar que están llegando tarde.

— ¿Estás listo? —dice Will, mientras le baja un pelo que se salió de su lugar.

—Ni siquiera sé a dónde vamos —le respondió.

—Créeme, yo tampoco lo sé.

Todos se dirigieron a la plaza abandonada que se encuentra al frente de la mansión del gobierno, según lo que su mamá le había dicho la presencia era esencial para todos; su familia fue la primera en llegar al lugar, luego la gente comenzó a acumularse y cada vez eran más, hasta el punto en que el lugar quedo cubierto de personas. Unos minutos después, un hombre les fue sacando sangre con un aparato que Nick no conoce. Solo era un pinche y ya. Era para comprobar que todos estuvieran presentes.

La sensación era extraña, se sentía una presencia de tristeza, la ciudad permanecía en silencio y se instaló una gran pantalla afuera de aquel lugar tan misterioso.

Por primera vez las puertas están abiertas, como si los estuvieran invitando a pasar, pero nadie lo hace. Afuera hay tres hombres que el niño no conoce pero que parecen importantes porque llevan un traje negro como el suyo, solo que más grande.

— ¡Buenos días, espero que se encuentren todos muy bien!

El hombre lo asusta, no solo porque es alto, sino porque cubre sus ojos con lentes oscuros que no deja ver quien es en realidad, tiene un físico notable, por el que toda mujer cae a sus pies y en su pecho lleva algunas medallas, seguramente es militar. Sigue su discurso diciendo que para él, era un enorme placer estar aquí, lo cual a la gente le parecía patético, era

seguro que le gustaría estar en cualquier lugar de la tierra menos aquí.

—Estoy muy honrado en decir que las cosas están a punto de cambiar y serán diferente para todos, habrá más comida y trabajo; incluyendo raciones más elevadas de dinero—. Pero sin embargo no todo es color de rosas. —Deben alejarse de sus hijos mayores de ocho y menores de catorce años por un tiempo, esa es la única condición.

Y antes de que Nick comprendiera lo que estaba pasaba, noto la desconciertes de su madre a tal pedido, sus ojos fatigados por falta del sueño estaban lagrimeando y no quería soltar su brazo.

—Prométeme que no importa que suceda, siempre serás valiente, sin importar el tiempo que pasemos separados.

—Mamá ¿qué está pasando? ¿qué quieren estos hombres de mí? ¿por qué debo irme de con ellos? ¿mami? —pregunto al azar.

Alrededor se escuchan gritos que se sienten a peligro, madres gritando y llorando como la suya, otras en cambio satisfechas, pensando que no tendrán otras bocas que alimentar.

El niño supo entonces que el corazón de su madre se rompe, se desgarra a pedazos, pidiendo que no lo alejen de ella, que no le hicieran daño, que no fueran tan duros con él.

— ¡Mama por favor, no lo permitas, no dejes que me alejen de ti! —grito a todo pulmón.

Sin embargo se sentía aturdido por aquellos rugidos, los oídos le duelen, su voz ya no se escuchaba entre todas las demás; sus ojos le arden y ya no los siente.

Su mamá no responde, quiere saber que sucede, pero ella no dice ni una sola palabra. En el fondo le duele que no peleará por él ¿acaso ya no tenía valor para ella? O ¿alguna vez lo tuve?

Finalmente eso fue lo último que Nick escucho antes de ser arrastrado dentro de esa mansión.Tiraban de él como si fuera un animal del que quisieran obtener la piel, llevando su cuerpo a la oscuridad para arrancarle una parte de su vida. “Recuerdo que antes hubiera hecho lo posible para entrar, ahora solo haría lo imposible para intentar salir” se dijo a si mismo.

Porque sin importar lo enojado que este con su madre, un hijo buscara volver a ella para reencontrarse con su cariño infinito.